

## Aproximación al estudio de la locución verbal en francés contemporáneo

*Jesús BRETOS BÓRNEZ*

Profesor de Lingüística francesa. Filología Francesa  
Universidad Autónoma de Madrid

### RÉSUMÉ DE L'ARTICLE

Cet article prétend être une approche à l'étude de la locution verbale en français actuel d'un point de vue sémanto-structural, tout en dépassant en même temps les théories qui la considèrent simplement un vestige inerte de l'ancienne langue. En effet, selon l'opinion la plus répandue, la locution verbale ne serait qu'un «fossile de la langue» qui ne donnerait guère signe de vie et qui se contenterait volontiers de son statut de «construction figée» ou «soudée» dans le français de nos jours. Heureusement, les linguistes qui ne partageons pas cette vision trop simplificatrice de la réalité avons recours aux fines analyses du maître Gustave Guillaume —à propos notamment de la présence/absence d'article devant le nom de la locution verbale— lesquelles constituent un point de repère exceptionnel d'orientation pour tous ceux qui, encore aujourd'hui, se sentent attirés par une construction syntagmatique sur laquelle le dernier mot n'a pas été prononcé. Il est évident qu'un certain nombre d'études ont vu le jour depuis la publication du chef-d'oeuvre «Le problème de l'article et sa solution dans la langue française», où Gustave Guillaume faisait preuve —une fois de plus— de sa clairvoyance linguistique, mais celui-ci demeure toujours le seul et véritable point de départ qui puisse nous orienter au sujet de la locution verbale.

D'autre part, nous avons estimé nécessaire l'introduction de deux éléments indispensables à son analyse: la structure profonde de la locution et la possibilité ou non de déplacement du nom en structure de surface —ce qui provoque l'altération de l'ordre SVO en structure profonde—, et qui constituent la base de notre hypothèse avec laquelle nous croyons pouvoir aboutir à la refutation de la locution verbale comme «structure morte», si largement répandue parmi beaucoup de linguistes.

## 1. Introducción

La existencia, en francés contemporáneo de una construcción sintagmática (V + N) con sus rasgos morfosemánticos específicos y diferenciada del sintagma verbal (SV) entendido como una construcción cuyos elementos gozan de libertad sintáctica, es admitida hoy por la mayoría de los lingüistas bajo las más diversas denominaciones, de las cuales la más común suele ser la de **locución verbal**<sup>1</sup>: *avoir peur, rendre justice, baisser pavillon, faire l'honneur* y otras similares funcionan en estructura de superficie como «unidades de significación» (en estructura profunda no siempre es así), por lo que el término de locución verbal suele designar un grupo de palabras que son sentidas por el receptor como una sola<sup>2</sup>.

La afinidad existente entre la locución verbal y la misma construcción del francés antiguo hace que a menudo sea considerada una «fijación idiomática», un vestigio procedente de etapas de lengua anteriores, un cierto anacronismo. Sin embargo, una diferencia esencial las separa aún más que el tiempo: en el siglo trece, por ejemplo, eran construcciones llenas de vitalidad, capaces a buen seguro de producir en el sujeto que las escuchaba los más variados efectos de sentido<sup>3</sup>. Así, la oposición morfemática actualizador 1 / actualizador 0 posibilitaba variaciones de significación impensables en la lengua de hoy, al menos en la dimensión que debió alcanzar en la época medieval.

Testimonios de lo que aquella oposición significó permanecen aún, si bien son escasos, en dobles del tipo: *faire honneur/l'honneur, rendre justice/la justice y perdre patience/la patience*. El caso es que, con el paso del tiempo, la mayoría de estas oposiciones debidas a la actualización o no del elemento nominal de la locución verbal ha ido desapareciendo, debilitadas o desgastadas por el uso lingüístico, al ir declinando los efectos producidos en el receptor<sup>4</sup>. Para ilustrar mejor esta situación bastará con realizar una breve retrospectiva sobre la locución verbal **faire la paix** a través de dos ejemplos tomados de *La Mort le Roi Artu*:

- 1) Il couvendra a fine force qu'ele **face pes** a vos. 31.75  
 2) (...) je **feroie** bien vers lui **vostre pes**. 53.170.

En el ejemplo 1 el nombre *pes* se encuentra en grado virtual: se trata de un presubstantivo<sup>5</sup>, es decir, es un sustantivo que ha sido captado por el emisor antes de entrar en el proceso de particularización + generalización que representa el sistema del artículo<sup>6</sup>, lo que nos lleva a deducir que el grado 0 del actualizador corresponde al grado de generalización más alto. El ejemplo 2 nos muestra por el contrario que el actualizador posesivo *vostre* ha hecho pasar al sustantivo *pes* del plano virtual al real, señalando bien a las claras de qué «paz» se trata. En

1 Por ejemplo, E. LIPSHITZ las denomina «phraséologismes analytiques verbaux», y L. PICABIA «constructions idéomatiques figées». Nosotros preferimos el término, más extendido, de **locución verbal**, utilizado por Gérard MOIGNET.

2 D. GAATONE, «Les locutions verbales, pour quoi faire?», *Revue Romane*, XVI, 1, 2; Copenhague, 1981.

3 Traducimos este término del francés «effets de sens», empleado por Gustave GUILLAUME en *Le problème de l'article et sa solution dans la langue française*. (Vid. ref. bibliográfica).

4 G. GUILLAUME, op. cit.

5 Término empleado por G. MOIGNET.

6 G. MOIGNET, *Systématique de la langue française*, Paris, Klincksieck, 1981, p. 140.

francés actual esta misma construcción no posee ya el mismo tratamiento que antaño: **faire la paix** no admite la posibilidad de conmutación grado 0/grado 1 del actualizador definido ni tampoco la alternancia actualizador definido/actualizador posesivo. El valor sémico del artículo definido en *faire la paix* nos muestra que este actualizador se encuentra en su punto más alejado de la unidad en su cinetismo generalizante, su captación sobre el segundo tensor ha sido tardía y la actualización del sustantivo le confiere una apertura (entiéndase generalización) máxima.

## 2. Equivalencia locución verbal = verbo único

La unidad léxico-semántica de la locución verbal basada en la imposibilidad de analizar por separado cada uno de sus elementos, es a menudo uno de los argumentos esgrimidos por quienes sustentan la tesis de que se trata de una construcción «fijada» en la lengua actual, incluso «fossilizada», si se nos permite la utilización abusiva del término<sup>7</sup>. Ello equivale a considerar que la base sobre la que se asienta esta unidad (sintagmática parece convenir mejor) debería ser la aproximación de la L.V. al concepto de *palabra*, tal y como es entendido por A. Martinet<sup>8</sup>.

No es de extrañar, por lo tanto, que se llegue a la identificación L.V. = verbo único, es decir, que la suma sémica del elemento nominal y el verbo concluirían en una única forma verbal formada las más de las veces sobre la base del nombre de la locución. Sería así este verbo como la estructura semántica subyacente a la locución verbal:

prendre fin =	avoir grand faim =
finir	être affamé

Una vez en este punto podemos presumir la existencia de dos estructuras sintácticas similares en frase realizada (discurso) pero diferentes en estructura profunda. Por ejemplo, la regla de reescritura  $GV \rightarrow V + SN$  generará oraciones del tipo:

l'enfant a pris le livre  
l'élève a fait ses devoirs

mientras que la regla de reescritura  $GV \rightarrow LV$  (locución verbal) generará por su parte oraciones como:

la réunion a pris fin  
Pierre fait partie de l'équipe de foot

(figuras 1 y 2)

Ahora bien, la unidad de significación de la locución verbal que analizaremos a

7 Vid. por ejemplo, D. GAATONE, op. cit.

8 A. MARTINET, *Elementos de lingüística general*, Madrid, 1970, Gredos: «sintagma autónomo formado de monemas no separables».

1. *L'enfant a pris le livre*

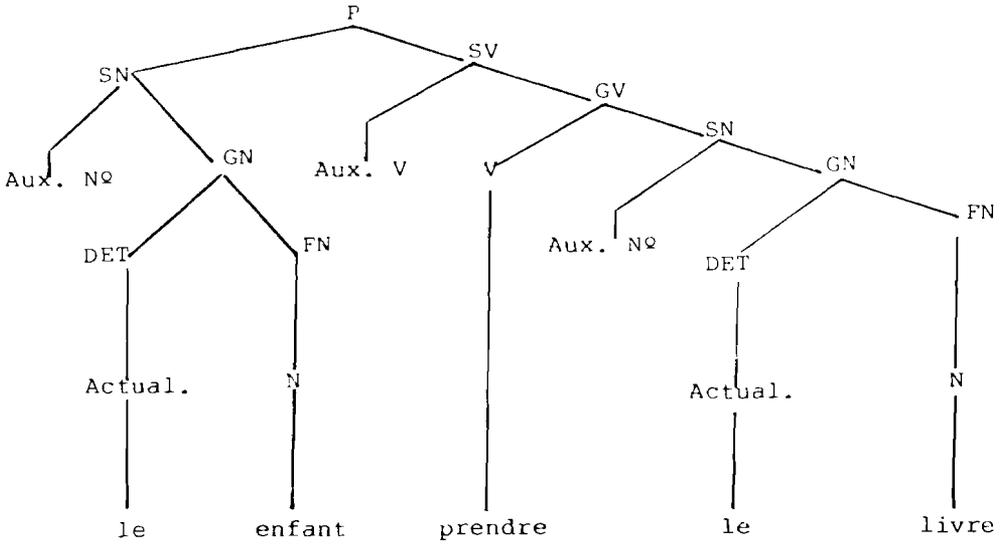


FIGURA 1

2. *La réunion a pris fin*

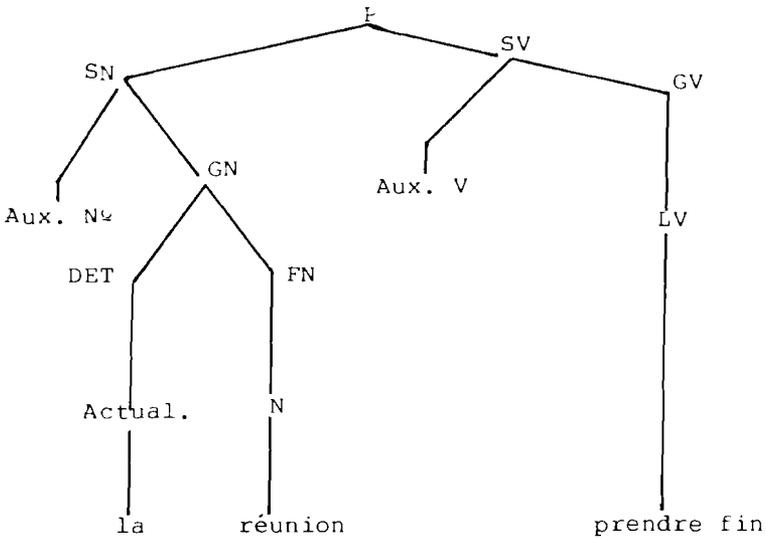


FIGURA 2

continuación, no puede basarse tan sólo en una equivalencia LV = verbo único en estructura de superficie, sino que es preciso analizar la estructura profunda; entonces se comprobará que la mencionada equivalencia no puede aplicarse de modo general a toda locución verbal.

En las páginas siguientes nos proponemos demostrar que la aplicación de la transformación de relativo a la locución verbal puede contribuir modestamente a aclarar algunos puntos que aún permanecen confusos en lo concerniente al estudio y consideración de la LV como unidad léxico-semántica. Para ello resultará imprescindible analizarla partiendo de la división en estructura profunda y de superficie de la locución verbal.

### 3. Estructura profunda y estructura de superficie en la LV

Sea el enunciado «cette peur que tu as m'énerve», que es el resultado de una transformación de relativo operada a partir de las dos estructuras de base siguientes:

- a) cette+la peur m'énerve
- b) tu as cette+la peur

Estas estructuras han pasado por los procesos transformacionales (en síntesis) siguientes:

1. Inserción de la frase constituyente con el operador **QU** en la frase matriz.
2. Atracción del **SN** de la frase constituyente hacia el operador.
3. Aplicación de la regla morfofonológica que transforma **QU + SN** en **QUI**

si el **SN** tiene función de sujeto en la frase constituyente, o en **QUE** si la función es de objeto.

Tal y como se puede observar en las figuras 3 y 4 a través de la representación sintagmática de las dos estructuras de base, el análisis semántico en constituyentes de la locución **avoir peur** es posible en estructura profunda, donde podemos observar que el constituyente nominal (N) posee su pleno valor sémico al ser actualizado, por lo que su adscripción al grupo nominal (GN) pone de manifiesto la existencia en  $E_i$  no sólo de un nombre, sino de todo un sintagma nominal perfectamente analizable. Por lo tanto, la aplicación de la transformación de relativo a la locución **avoir peur** pone de relieve que es posible una alteración de los elementos **SVO** («Jean a peur») que se le supone en estructura profunda, lo cual conlleva una separación de los elementos que lo conforman (**SVO = OSV** en «la peur que tu as m'énerve»). Este dato posee su importancia, pues implica que el nombre de la LV posee siempre un actualizador en estructura profunda y que su no actualización en estructura de superficie significa que se ha operado una transformación de supresión sobre el actualizador. La conclusión es que sólo la estructura profunda de la frase es pertinente semánticamente, y por lo tanto, todo análisis que tome en consideración exclusivamente la frase realizada en discurso, no será capaz de dar cuenta de todos los aspectos semánticos de la locución verbal.

La relativización de la L.V. demuestra, tal y como hemos podido observar, que carece de fundamento afirmar su inalizabilidad semántica sobre la base del concepto de equivalencia funcional locución verbal = palabra (es decir, unidad morfosemántica de verbo + nombre), puesto que en las dos estructuras de base que generan la secuencia final de relativo, el

3. *La peur m'énerve*

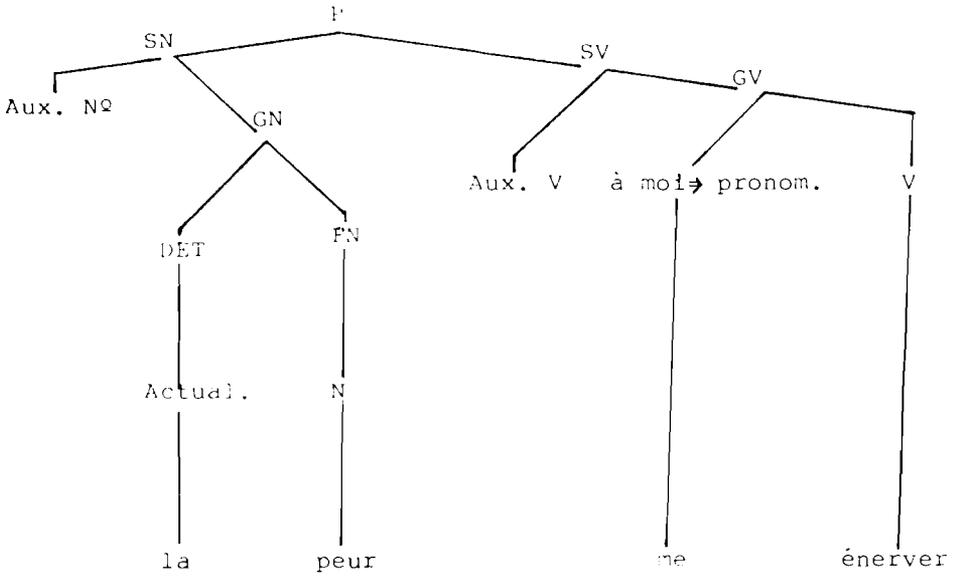


FIGURA 3

4. *Tu as cette peur*

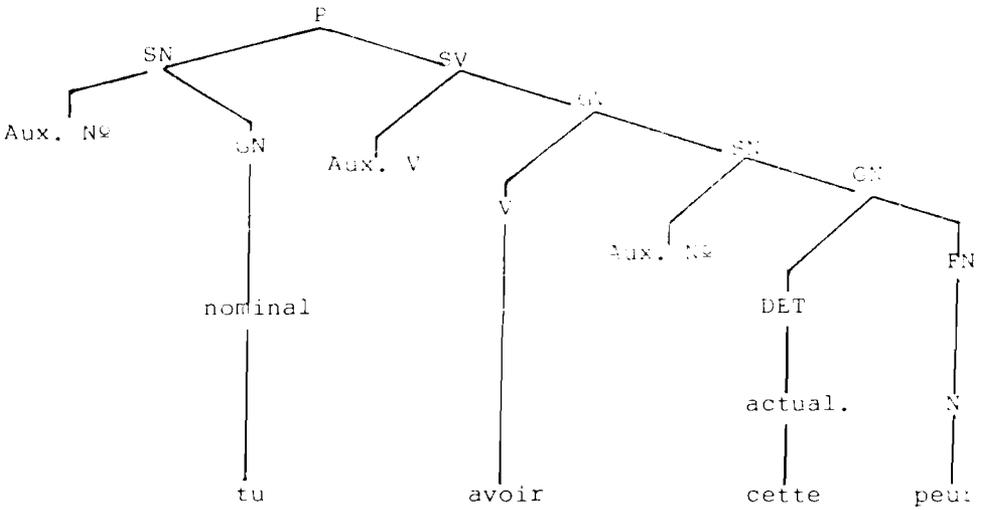


FIGURA 4

nombre está actualizado, y por lo tanto puede desplazarse del lugar que ocupaba junto al verbo en E<sub>1</sub>, lo que indica su adscripción al plano real con lo que ésto implica: capacidad de la función nominal plena y pertenencia al grupo nominal (GN) del sintagma nominal (SN) núcleo de la frase de base (P).

Por todo ello no parece evidente que dicha equivalencia deba ser la condición indispensable para demostrar la unidad semántica de la locución verbal, sino más bien que la «non calculabilité de sens» que ciertos autores parecen atribuir sin más a la L.V. no es de aplicación al menos en lo que respecta a aquellas construcciones susceptibles de generar oraciones de relativo sin dejar por ello de seguir siendo gramaticales, aunque es obvio que la distribución sémica del elemento nominal se encuentra claramente diferenciada de la del elemento verbal.

Pero, si en la locución **avoir peur** la aplicación de la transformación relativa con el operador TQUE pone de manifiesto la existencia de un SN y un SV subyacentes y autónomos en el núcleo de P, posibilitándose su analizabilidad semántica por elementos, es preciso señalar que no podemos hacerlo extensible a cualquier tipo de locución verbal, pues locuciones como **prendre fin** en «la réunion a pris fin», por ejemplo, estructuralmente idénticas a las que acabamos de estudiar, no admiten la aplicación de la transformación de relativo. Comparemos, por ejemplo:

PRENDRE PARTI:	Le parti que tu a pris n'est pas forcément le meilleur.
PRENDE PART:	*La part que tu prendras à la réunion.
AVOIR MAL:	Ce mal que j'ai à la tête m'affaiblit.
AVOIR RAISON:	*La raison que tu as me rassure beaucoup.
FAIRE PITIE:	La pitié que me fait ce pauvre enfant est énorme.
FAIRE PARTIE:	*La partie que tu fais de mon équipe de basket.

La gran diferencia entre las locuciones verbales gramaticales y las que no lo son (\*) radica en un hecho para nosotros fundamental si se pretende sentar las bases de una clasificación de la locución verbal en francés actual, y que venimos significando a lo largo del presente artículo: la oposición funcional desplazamiento/no desplazamiento del elemento nominal en la L.V. Esta oposición nos lleva a la aplicación de la regla de reescritura de la modalidad a la estructura de superficie: «la réunion a pris fin».

#### 4. La regla de reescritura de la modalidad y la locución verbal

Si retomamos la realización de superficie: «la réunion a pris fin» y procedemos a aplicarle la transformación de relativo con el operador TQUE del mismo modo que hiciéramos anteriormente con el enunciado: «cette peur que tu as m'enerve», obtendremos la secuencia final:

\*La fin que la réunion a prise

En estructura profunda tanto **prendre fin** como **avoir peur** corresponden a la regla de reescritura siguiente:

P → SN + SV

Sin embargo, como es notorio, solamente en «cette peur que tu as m'énerve» la secuencia final es gramatical<sup>9</sup>.

Ahora bien, si tenemos en cuenta que en la transformación de relativo que hemos operado en esta locución resulta esencial el desplazamiento que sufre el SN con respecto al verbo, cabe plantearse la hipótesis siguiente: en determinadas locuciones verbales (como por ejemplo en **prende fin**) se produce una fuerte «resistencia solidaria» entre sus elementos que impide el desplazamiento del nombre de la posición que ocupa tras el verbo en la frase de base. Este hecho se observa claramente al aplicar la regla de reescritura de la modalidad (MOD) a la estructura de superficie «la réunion a pris fin»:

$$\text{MOD} \quad \left\{ \begin{array}{l} \text{Declarativa} \\ \text{Interrogativa} \\ \text{Imperativa} \\ \text{Exclamativa} \end{array} \right\} + (\text{Neg.}) + (\text{Enf.}) + (\text{Pas.})$$

1. Declarativa + P: la réunion a pris fin.
2. Interrogativa + P: la réunion, a-t-elle pris fin?
3. Imperativa + P: prends fin donc, réunion! (retórica)
4. Exclamativa + P: la réunion a pris fin!
5. Declarativa + Neg. + P: la réunion n'a pas pris fin.
6. Declarativa + Enf. + P: la réunion, elle a pris fin.
7. Declarativa + Pas. + P: \*la fin n'a pas été prise par la réunion.

Si observamos estas siete reescrituras de la modalidad, constataremos que la única que no procede es la pasiva, esto es, la única transformación que demanda el desplazamiento del SN. Cabe señalar aquí que el sema [+ humano] no ejerce influencia alguna en la imposibilidad de aplicar la transformación pasiva, y sí en cambio parece afianzarse la presubstantivación de fin<sup>10</sup>, que no posee en esta estructura capacidad nominal plena, rasgo que denota la falta de actualizador en todas las realizaciones posibles.

Así pues, cuando una locución verbal no admite la transformación de relativo ni la aplicación de la modalidad pasiva, como en el caso que acabamos de analizar, ello implica que el nombre que entra a formar parte de la LV no puede:

- 1) Ser desplazado del lugar que ocupa en estructura profunda propuesto al verbo, según el orden SVO;
- 2) Ser actualizado.

En nuestra opinión, cuando estos dos condicionamientos sí son posibles, el nombre de la locución posee una autonomía funcional y cuando no lo son, el efecto producido en el nombre es exactamente el opuesto, es decir, carencia de autonomía del elemento nominal y

<sup>9</sup> Para el concepto de *frase agramatical* consúltese, por ejemplo, N. RUWET, *Introduction à la grammaire générative*, Paris, plon, 1968.

<sup>10</sup> G. MOIGNET, «L'adverbe dans la locution verbale», *Études de psychosystématique française*, Paris, Klincksieck, 1974.

5. Sí transformación de relativo: *L'enfant a peur* → *la peur que l'enfant a*

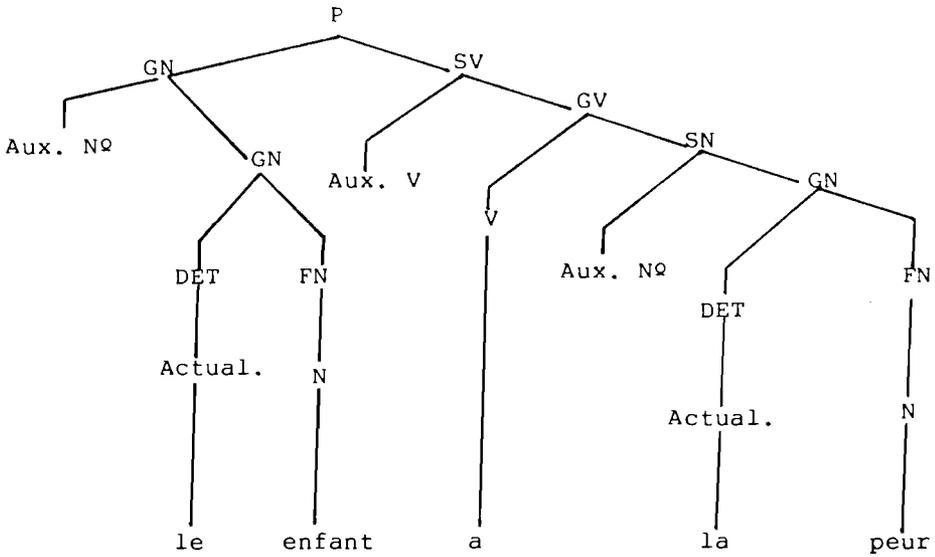


FIGURA 5

6. No transformación de relativo: *la réunion a pris fin* → *\*la fin que la réunion a prise*

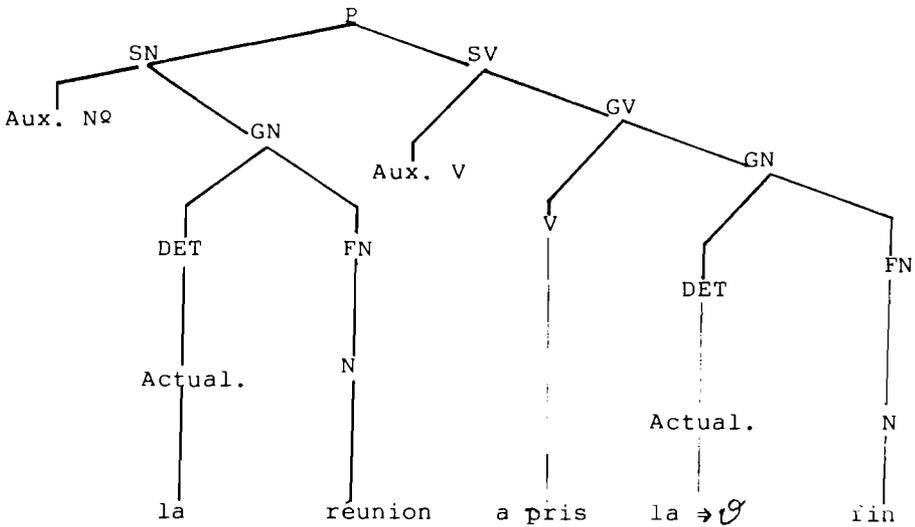


FIGURA 6

dependencia sémica con relación al verbo. Esta dependencia es la que más aproxima la locución verbal al concepto de unidad de este tipo de construcción que propugnan algunos autores.

## 5. A modo de conclusión

Sin duda procedería ahora llevar a cabo un estudio exhaustivo del componente nominal de la LV, conducente al diseño de una clasificación de los distintos tipos de locuciones, y fundamentada en dicho componente y en la actualización. Desgraciadamente, es una tarea demasiado amplia para que no desborde el marco que nos fijamos antes de elaborar el presente artículo, que no es otro que establecer las bases de un estudio de la locución verbal en francés actual sobre la movilidad del nombre. No obstante, creemos haber recopilado el material suficiente como para llevar a cabo la clasificación a que antes aludíamos y poder ofrecerla en un próximo artículo. Presentamos a continuación las conclusiones a que hemos llegado a lo largo de nuestra exposición, y que son, en síntesis, las siguientes:

1. Las denominadas locuciones verbales (LV), es decir, las construcciones sintagmáticas constituidas por un verbo «soporte»<sup>11</sup> + un nombre en estructura de superficie, poseen la misma estructura profunda, pudiendo por tanto ser analizadas partiendo de una misma frase de base; la diferencia radica en la existencia de dos «árboles» (indicadores sintagmáticos) distintos (vid., figs. 5 y 6), según se trate de una locución verbal que admita la transformación de relativo o no.

2. El «árbol» que puede derivar en transformación de relativo con el operador TQUE (fig. 5) consta, dentro del grupo verbal (GV), de un sistema nominal pleno, analizable con autonomía respecto al verbo, ello al conmutar con dicho operador TQUE y poder ser desplazado de la posición que ocupa en estructura profunda, cumpliendo así toda su función nominal plena.

3. El «árbol» que no puede generar una oración de relativo gramatical muestra su incapacidad para hacer que el nombre conmute con el operador TQUE, poniendo de relieve asimismo que dicho nombre no puede ni ser actualizado ni ser desplazado lejos del verbo (fig. 6).

4. La estructura representada en la figura 6 posee una cohesión interna que impide el desplazamiento del nombre, y sólo admite la inserción de algunos elementos como *pas* o *jamais* entre verbo y nombre dentro de la modalidad negativa:

cette réunion **ne** prend **jamais** fin

5. En las locuciones verbales que no admiten transformación de relativo, y por lo tanto el N2 no puede ser desplazado, toda la construcción parece aglutinarse en una sola función verbal, es decir, **verbo + nombre = función verbal**, con lo cual es en este tipo de locución

<sup>11</sup> Vid. J. GIRY-SCHNEIDER, «Interprétation aspectuelle des constructions verbales à double analyse», *Linguisticae Investigationes*, t. 2-1, Amsterdam, 1978.

donde puede adquirir algún sentido el término de «construction soudée»<sup>12</sup> que algunos lingüistas pretenden generalizar a toda locución verbal.

## BIBLIOGRAFÍA SOBRE LA LOCUCIÓN VERBAL

- COULON, R.: «Le juge de la paix ou le problème de la détermination dans le complément du nom», *Études de linguistique appliquée*, n.º 35, Paris, 1979.
- GAATONE, D.: «Les locutions verbales, pour quoi faire?», *Revue Romane*, XVI, 1, 2; Copenhague, 1981.
- GIRY-SCHNEIDER, J.: *Analyse syntaxique des constructions du verbe faire*; L.A.D.L., Université de Paris VII et Paris VIII, 1972.
- GUILLAUME, G.: *Le problème de l'article et sa solution dans la langue française*, Paris, Hachette, 1919.
- GUIRAUD, P.: *Les locutions françaises*, Paris, PUF, 1961.
- LIPSHITZ, E.: «La nature sémanto-structurale des phraséologismes analytiques verbaux», *Cahiers de lexicologie*, n.º 38, Paris, 1981.
- MOIGNET, G.: «L'adverbe dans la locution verbale», *Études de psychosystématique française*, Paris, Klincksieck, 1974.

---

12 D. GAATONE, op. cit.